
Liberar el poder del liderazgo de servicio: Transformar vidas y construir un mundo justo para los niños

Andrea Rossi
Director General de FMSI
Casa General, Roma



Es un gran honor para mí ocupar el cargo de director en la Fundación Marista para la Solidaridad Internacional desde 2021. Mi viaje en FMSI sigue a una gratificante carrera de 12 años en gestión de proyectos y proyectos internacionales. Me apasiona crear cambios significativos y duraderos, alentados por la dedicación de nuestro equipo y la resiliencia de las comunidades a las que servimos.

La Fundación Marista para la Solidaridad Internacional, se dedica a promover el bienestar y los derechos de los niños en todo el mundo. Y creo que la FMSI no puede existir si no tiene otros intereses que los de servir a su **misión**.

Sin embargo, este empeño está plagado de retos importantes.

El ámbito de la cooperación internacional está experimentando una transformación que exige un mayor nivel de adaptabilidad y responsabilidad. Se necesitan líderes que posean las aptitudes esenciales para impulsar el cambio, participar en procesos transparentes de toma de decisiones y adaptarse a la dinámica, siempre cambiante, de los monumentales retos a los que nos enfrentamos. Estos líderes deben encarnar los valores de una fundación que concibe un mundo sin explotación infantil, sin pobreza, discriminación ni violencia. Deben comprender la importancia de la empatía, la justicia y la igualdad de oportunidades para todos, especialmente para los niños vulnerables, que necesitan **protección**. Su capacidad para inspirar una visión colectiva de una sociedad en la que se salvaguarden, respeten y cumplan los derechos de todos los niños es crucial. Esta visión debe servir como fuerza orientadora, debe motivar las acciones de la organización y movilizar a las partes interesadas para que contribuyan con sus esfuerzos a su realización.



¿Es eso humanamente posible?

Cuando reflexiono sobre el importante papel del liderazgo de servicio que requiere nuestro esfuerzo, lo veo como una **brújula fiable** dentro de nuestra caja de herramientas. Es una presencia que nos guía y nos ayuda a navegar entre las complejidades y los retos de un mundo en constante evolución. Un líder que aplica un modelo de liderazgo de servicio entiende que la misión no es sólo una declaración sino una luz que nos guía. Cuando se enfrenta a elecciones o dilemas, remitirse a la misión y a la necesidad de servirla proporciona el marco adecuado para tomar las decisiones más convenientes para el logro de **un propósito mayor**. Funciona como fuente de inspiración en tiempos difíciles, recordando a los líderes y a sus colaboradores la importancia de su trabajo y el impacto positivo que pueden crear.

Al encarnar el valor del servicio, el líder aprovecha la misión para inspirar, unir y capacitar a las personas en la búsqueda de objetivos compartidos. El **empoderamiento** desempeña un papel especial en el liderazgo de servicio aplicado a lo que yo hago. En el contexto de los proyectos solidarios, el liderazgo de servicio nos ayuda a fomentar de forma natural un entorno que valore la empatía, la compasión, el respeto y la inclusividad. No somos meros ejecutores de nuestros planes operativos, somos líderes servidores capaces de fomentar una cultura de solidaridad dentro de la organización y en las comunidades donde se desarrolla la misión. Nos inspiramos en personas y comunidades que dedicaron su vida a los demás, utilizamos esta fuerza motriz y la devolvemos a los otros para unirnos y apoyar iniciativas que cambien vidas, fomentando un sentido de interconexión y responsabilidad compartida. Promovemos el voluntariado, la tutoría y el compromiso comunitario, creando un efecto dominó que refuerce la solidaridad y la acción colectiva.

En FMSI nos comprometemos a cuestionar y transformar los sistemas y estructuras que perpetúan la desigualdad y la violación de los derechos de los niños. Abogamos por cambios políticos,

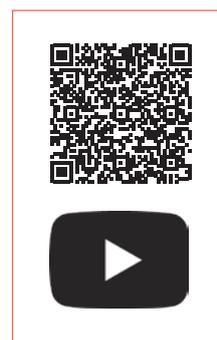
movilizamos recursos y colaboramos con las partes interesadas para crear una sociedad más justa y equitativa para los niños. Y es necesario comprender que los propios niños son parte fundamental y **agentes de cambio** en las iniciativas sobre los derechos de la infancia. Es parte de nuestra misión implicar y empoderar activamente a los niños, proporcionándoles los medios necesarios para que sus voces sean escuchadas e involucrándoles en los procesos de la toma de decisiones que afectan a sus vidas. El empoderamiento en este contexto tiene un alcance aún más significativo: crear oportunidades para que los niños participen, contribuyan y lideren iniciativas que defiendan sus propios derechos, fomentando así un sentido de confianza y seguridad entre la generación más joven.

En nuestra comunicación con los niños y jóvenes queremos mejorar adoptando el liderazgo de servicio. “FMSI quiere ser capaz de crear un entorno, libre de prejuicios, que fomente el empoderamiento y respete la diversidad cultural, libre de una perspectiva paternalista. FMSI y sus posibles aliados deben actuar como agentes de cambio en la comunidad local. Es esencial cambiar el eje de atención: ya no una cultura del ego, sino una cultura del eco”.

Como ya se ha dicho, la misión actúa como punto de unión entre el entusiasmo y el compromiso, incluso cuando nos enfrentamos a obstáculos o contratiempos. También nos motiva para mirar más allá, fomentando y apoyando el cambio de enfoque de los esfuerzos operativos a resultados más estratégicos. Ahora podemos ser **visionarios** capaces de inspirar y comunicar una visión convincente del propósito y los objetivos a largo plazo de la organización. Al pintar un cuadro claro de los resultados estratégicos deseados, nos comprometemos a motivar a los miembros del equipo para que vean más allá de las tareas cotidianas y comprendan el impacto más amplio que puede tener su trabajo. Y ésta es otra poderosa característica de los líderes servidores: dirigir y comprometerse con la misión de la organización, sirviendo de modelo para que otros la sigan. Al dar prioridad a los resultados estratégicos en nuestras propias decisiones y acciones, inspiraremos y motivaremos a los miembros del equipo para que hagan lo mismo, para que vean más allá de las tareas cotidianas y comprendan el **impacto** más amplio que puede tener su trabajo, fomentando una mentalidad de aprendizaje y reforzando la importancia del compromiso y la responsabilidad.

En la FMSI, el liderazgo de servicio es la clave para servir a la misión, superar los retos, impulsar el cambio y crear un mundo mejor para los niños. Es la fuerza que nos guía y nos capacita para sortear la complejidad, amplificar las voces y fomentar la solidaridad. Al adoptar los principios del liderazgo de servicio, no sólo nos transformamos a nosotros mismos, sino que también inspiramos a otros a unirse a nosotros en nuestra noble búsqueda de una sociedad más justa, inclusiva y compasiva.

Juntos podremos hacer humanamente posible lo que parece imposible.



Las opiniones expresadas en este documento son las del autor y no reflejan necesariamente los puntos de vista del Instituto Marista.

Si quieres compartir con la Comisión tus ideas, reflexiones o experiencias sobre el liderazgo de servicio y profético a raíz de estas reflexiones, escribe a fms.cimm@fms.it